El gran, gran, GRAN dinosaurio
Richard Byrne

Finlay estaba repartiendo las gominolas
para compartirlas con su amigo cuando...

un **gran dinosaurio** apareció.

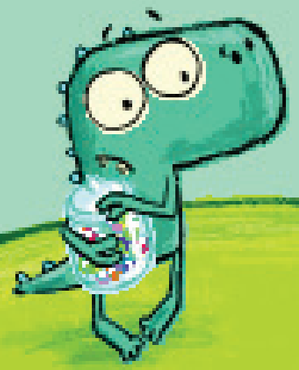
—¿Quieres una gominola? —**preguntó Finlay.**

—¡Las quiero todas!

—dijo el gran (y bastante grosero) dinosaurio.

—Oh, no puedo dártelas todas —**dijo Finlay—.** Estas son para mi amigo.

–Bueno, pues dile a tu pequeño amigo,
esté donde esté, ¡que quiero
sus gominolas!



–Él está dormido –dijo Finlay–.
Pero él es un gran, gran,
gran amigo.

–¡Oh, estoy
muy, **muy, muy** asustado!
–dijo el gran (y bastante descarado) dinosaurio–.
¡Todo el mundo sabe que yo soy
el más grande y el más fuerte
dinosaurio de por aquí!
Solo es-pe-ra y...

¡mira!

...Él resopló ... empujando una enorme (y bastante pesada) roca por encima de la colina hasta Finlay.

–Tendrás que hacerlo mejor que eso –dijo Finlay valientemente.

–Todo el mundo sabe que mi amigo come fanfarrones como tú para desayunar.